

# Resumen

## *Introducción y metodología*

Este reporte presenta los principales resultados de las encuestas que fueron realizadas como parte del quinto levantamiento de la Encuesta Internacional sobre Criminalidad y Victimización (ENICRIV). Una gran parte de los datos provienen de la Encuesta Europea sobre Criminalidad y Seguridad (ENECRIS), organizada por un consorcio dirigido por Gallup Europa, y cofinanciado por la Comisión Europea, *DGRTD* (por sus siglas en inglés). Siempre que resulta posible, se muestra la comparación de los resultados de 2004 con los de encuestas anteriores que se han realizado desde 1989.

El proyecto de la ENICRIV se inició en 1989 debido a la necesidad de estadísticas confiables sobre la delincuencia que se pudieran utilizar para comparaciones internacionales. Las estadísticas de registros oficiales no pueden ser usadas para ello porque las definiciones legales de los delitos difieren entre los países. Además de eso, existen grandes diferencias en la disposición del público para reportar los delitos a la policía. Igualmente difieren los mecanismos de registro y las reglas de conteo de las agencias policiales. Los resultados nacionales de las encuestas sobre criminalidad y victimización se han convertido en la fuente de información preferida sobre los niveles de delincuencia en muchos países desarrollados. Cabe mencionar que encuestas como la Encuesta Nacional sobre Víctimas de Delitos (*National Crime Victim Survey; NCVS por sus siglas en inglés*), que se desarrolla en Estados Unidos, o la Encuesta Británica sobre Criminalidad (*British Crime Survey; BCS*) difieren, tanto en el cuestionario como en otros aspectos clave, al grado que no caben comparaciones entre países. La Encuesta Internacional sobre Criminalidad y Victimización (ENICRIV) es un conjunto programado de encuestas por muestreo que buscan conocer las experiencias con la delincuencia de los individuos que integran los hogares, aplicando cuestionarios y elementos de diseño estandarizados. Estudios de investigadores independientes han confirmado que los resultados de la ENICRIV son más comparables entre países que los de encuestas específicas nacionales (Lynch, 2006).

No obstante, también se deben reconocer los límites de la ENICRIV. Se ha visto que no es posible conseguir la completa estandarización de todos los aspectos de diseño, especialmente si se incluyen encuestas en países en vías de desarrollo. Aunque no hay razones para suponer que la comparabilidad sistemáticamente se haya puesto en peligro, algunos aspectos de diseño en los que se dieron diferencias entre los países, como la forma de hacer la entrevista o el periodo de levantamiento, pudieron haber afectado los resultados particulares de los países de manera desconocida. También hay que considerar que como los tamaños de muestra fueron relativamente pequeños (2,000 en casi todos los países y

800 en la mayoría de las ciudades), todas las estimaciones están sujetas al error de muestreo correspondiente.

La ENICRIV y ENECRIS cubren diez delitos convencionales, clasificados en: delitos relacionados con vehículos (robo de automóvil, robo de autopartes u objeto de vehículo, robo de motocicleta y robo de bicicleta), robo en casa habitación y robo simple (sin violencia); y delitos de contacto (robo con violencia contra las personas, delitos sexuales y agresiones y amenazas). Para casi todos los países se han añadido en este reporte preguntas sobre delitos no convencionales, incluyendo corrupción, fraude al consumidor (tomando en cuenta fraude por internet y robo de tarjetas de crédito), problemas relacionados con drogas y delitos motivados por discriminación. Para muchas categorías de delitos se pueden estudiar las tendencias en el tiempo en un buen conjunto de países. Otros temas que cubre la encuesta son la denuncia a las autoridades, la satisfacción con la policía, la distribución y la necesidad de apoyo a víctimas, el temor a la delincuencia, el uso de medidas preventivas y los actitudes hacia la sentencia.

Este reporte presenta datos de 30 países y cubre la mayor parte del mundo industrializado. También incluye datos de 33 ciudades capitales o principales de países desarrollados y en vías de desarrollo. En conjunto se tienen datos de 38 países diferentes. Por primera vez se incluyen datos de Hong Kong (Zona de Administración Especial de China -ZAE-, China) y Estambul (Turquía). También se realizaron encuestas en México, Johannesburgo (República de Sudáfrica- RSA), Lima (Perú), Buenos Aires (Argentina), Sao Paulo y Río de Janeiro (Brasil), Phnom Phen (Camboya) y Maputo (Mozambique). En las tablas y gráficas, los resultados de los países desarrollados se presentan como una subcategoría especial.

#### *Victimización por delitos comunes*

En promedio, 16% de la población de los 30 países participantes ha sido víctima de al menos uno de los diez delitos comunes estudiados en el transcurso del último año previo a la encuesta. Los países con los resultados más altos son Irlanda, Inglaterra/Gales, Nueva Zelanda e Islandia. Las menores tasas de victimización se encuentran en España, Japón, Hungría y Portugal. La mayoría de los países de los que se tienen datos en el tiempo muestran una clara tendencia a la baja en los niveles de victimización desde 1995 o desde 2000 (más adelante se dan detalles).

La victimización en ciudades principales de los países desarrollados es aproximadamente una cuarta parte más alta en promedio que a nivel de país (19.9% anual). Las ciudades principales de países en vías de desarrollo tienen en promedio tasas de victimización mucho más altas. A la cabeza de la lista están Phnom Phen, Maputo y Buenos Aires. Los

porcentajes en Johannesburgo y en las dos ciudades de Brasil están en los niveles de Europa. Las ciudades de países desarrollados con los niveles de victimización más bajos son Hong Kong, Lisboa, Budapest, Atenas y Madrid. Londres y Tallin tienen las tasas más altas.

#### *Victimización por delitos relacionados con vehículos*

El robo de bicicletas o motocicletas es mayor en los países donde estos vehículos son comunes. En países donde las bicicletas son más populares, como los Países Bajos y Dinamarca, las tasas de robo de bicicletas son muy altas. En algunos países del sur de Europa mucha gente joven se transporta en motonetas, lo cual resulta en gran número de robos de motocicletas. Explicar la ocurrencia de robos de automóvil es más complicado, ya que aunque parece ser más frecuente en países que combinan altas tasas de propiedad de autos y pocos medios alternativos de transporte (bicicletas o motocicletas), esto no es una regla que siempre se mantenga. Los robos de automóviles son más comunes en Inglaterra/Gales y Nueva Zelanda, mientras que en Estados Unidos y Australia la tasa por este delito está justo por arriba del promedio.

Los automóviles son robados por dos motivos. Los profesionales roban vehículos y los desarmen para vender las partes o para dar al auto una nueva identidad. Esta clase de robo está normalmente bien organizada. Otro motivo es el uso temporal o “diversión”. En años recientes las tasas de robo de autos han bajado en casi todas partes. Los datos disponibles a través del tiempo, en donde se aprecian las tendencias de 13 países, muestran que este declive está causado en su totalidad por un caída en los métodos menos profesionales, como los de los robos de uso (transportación temporal o diversión). Los mecanismos de prevención del robo, que limitan las acciones de los delincuentes no profesionales, parecen ser la explicación más probable de este descenso observado universalmente.

#### *Victimización por robo simple y robo de casa habitación*

En promedio, 1.8% de los hogares de los 30 países habían sido robados en el transcurso del año anterior a la encuesta (2003 o 2004). Este tipo de delito es más común en Inglaterra/Gales, Nueva Zelanda, México y Dinamarca. Las cifras estuvieron por debajo de 1% en Suecia, España, Finlandia, Austria y Alemania. Las tasas de robo a casa habitación en las ciudades principales de países desarrollados, en promedio, son más altas (2.3%). Se destacan por sus niveles cuatro ciudades de países en desarrollo: Phnom Penh, Maputo, Lima y Johannesburgo, cuyas tasas son más altas que las de cualquier ciudad del mundo desarrollado.

Las tentativas de robo en casa habitación muestran patrones similares a los robos consumados. Las principales diferencias son que en comparación con el número de robos consumados, Luxemburgo, Bélgica,

Irlanda del Norte, Austria y los Países Bajos tienen un gran número de tentativas. Comparado con las tentativas, los robos consumados fueron de mayor frecuencia en Dinamarca y Estonia.

El robo simple tiene las tasas más altas de victimización de los diez delitos estudiados. Casi 4% de la población de los 30 países y 6% en las ciudades principales han sido víctimas de robos simples en 2003/2004. Las tasas están por arriba del 6% en Irlanda, Islandia e Inglaterra/Gales, y debajo del 1% en Japón. Por otra parte, Phnom Phen, Lima y Londres son las ciudades con la tasa más alta de robo simple, por encima del 10%. Lisboa, Río de Janeiro y Sao Paulo muestran cifras por debajo de 3%.

Un tipo de robo simple es el carterismo, el cual representa aproximadamente la mitad en los países desarrollados. El patrón es similar al del robo simple en general, excepto que Grecia y Estonia se añaden a los países con alto número de víctimas en este respecto. En Phnom Penh, Lima y Maputo el carterismo representa la mayor parte de todos los robos simples. Las tasas de victimización son de 10% o más.

#### *Victimización por delitos de contacto*

En promedio, el uno por ciento de la población ha sido víctima de robo con violencia contra las personas en los países estudiados y 2.4% en las ciudades. La victimación es del 1.4% en las ciudades principales de países desarrollados y en 6.1% del ciudades de países en desarrollo. Las tasas más altas se encontraron en México y en las ciudades de otros países en vías de desarrollo. Solamente Phnom Penh está en el rango de las ciudades de países desarrollados. En Japón y Hong Kong, el robo con violencia contra las personas es raro (tasas de victimización por debajo de medio punto porcentual).

La cuantificación de delitos sexuales ha resultado difícil por las diferencias culturales que determinan lo que es considerado por las mujeres como una ofensa. Para minimizar el sesgo cultural en los resultados, el reporte se concentra en tasas de delitos sexuales donde la víctima ha sido agredida físicamente. Más del 1% de las mujeres que respondieron en Estados Unidos, Islandia, Suecia e Irlanda del Norte indicaron haber sido víctimas de delitos sexuales en 2003/2004. Menos de 0.1% declararon haberlo sido en Hungría y en México. En general, la victimización en ciudades principales no es mucho más elevada en promedio que en sus respectivos países. Maputo muestra el índice más alto de victimización con una tasa un poco menor a 2%. Como se ha advertido antes, los resultados de victimización sexual se deben interpretar con sumo cuidado.

Las agresiones y las amenazas son los delitos más frecuentes entre los tres delitos de contacto estudiados aquí. Las agresiones representan menos de la mitad de los incidentes. Los otros incidentes son amenazas, incluyendo aquellas donde se usa un arma. Las diferencias culturales pueden ser importantes en la percepción de lo que constituye un delito violento pero probablemente influyen menos que en el caso de los delitos sexuales. Los habitantes de ciudades principales experimentan tasas de victimización por delitos violentos más altas que las personas que viven en otras zonas de su país. La ciudad de Johannesburgo tiene tasas anuales de victimización por agresiones y amenazas por arriba del 10%. Irlanda del Norte, Islandia, Irlanda, Inglaterra/Gales, Nueva Zelanda y Países Bajos son los países con tasas por arriba del 4%. Los niveles más bajos se encuentran en Portugal, Italia y Japón (menos del 1%).

Según la encuesta, la posesión de armas de fuego es más común en Estados Unidos (29% de los hogares) que en Europa occidental (4%). Tanto en los casos de robo con violencia contra las personas, como en los de agresiones y amenazas, es más factible que se involucre un arma de fuego en Estados Unidos que en Europa.

#### *Victimización por delitos no convencionales*

Más de una persona de cada diez, en promedio, ha sido víctima de fraude al consumidor en el transcurso del año. Estonia, Grecia y Bulgaria destacan con tasas mayores al 20%. Al otro extremo de la escala, Japón tiene menos de 2% de víctimas. La victimización en ciudades es mayor, destacándose Phnom Phen y Maputo. El fraude al consumidor es el único tipo de delito en que Hong Kong se encuentra por encima del promedio de los países participantes.

Se preguntó a las víctimas de fraude al consumidor si el incidente se relacionó con la adquisición de bienes por internet. Nueve por ciento mencionó que había ocurrido mientras compraban por internet. Esto implica que en un lapso de 12 meses 1% de los participantes fue víctima de fraude por internet. La victimización por este tipo de delito es más común en Estados Unidos (3.3%), Polonia, Alemania, Bulgaria y el Reino Unido. Entre las ciudades, Lima y Londres presentaron las tasas más altas de victimización.

En una pregunta separada, los participantes también respondieron si el fraude había sido de tarjeta de crédito. A nivel de países, 7% manifestaron que lo había sido. En las ciudades, 10% de las víctimas dijeron que fue así. Esto implica tasas de victimización con tarjeta de crédito de 0.9% en países y de 1.5% en ciudades principales. El más alto porcentaje de víctimas por fraude de tarjeta se encontró en Londres (7.5%) y Nueva York (4.5%). Los fraudes por internet y con tarjeta de crédito se han vuelto frecuentes y

podrían convertirse en uno de los más comunes tipos de delito contra la propiedad, superando al carterismo o el robo de automóviles.

El número de experiencias de solicitud o aceptación de sobornos por oficiales o funcionarios (corrupción ordinaria) continúa siendo muy bajo (1% o menos) en los países industrializados. Pero comparativamente, en Grecia y en los países de la región oriental de Europa central, que se unieron recientemente a la Unión Europea, resulta común la corrupción ordinaria. Los niveles de corrupción son también altos en ciudades principales fuera del mundo occidental. Los análisis muestran que el nivel de corrupción obtenido por la ENICRIV está fuertemente correlacionado con los resultados arrojados por la encuesta de percepciones sobre corrupción de Transparencia Internacional.

La ENECRIS contenía una pregunta sobre experiencias con delitos motivados por odio racial, religioso o por preferencia sexual. Tres por ciento de los participantes de los 15 estados antiguos miembros de la Unión Europea indicaron haber sido víctimas de delitos que parecían motivados por el odio racial u otros prejuicios. Los porcentajes son más altos en Francia, Dinamarca, el Reino Unido y los países del Benelux. Entre aquellos encuestados que se consideraban como inmigrantes, 10% afirmó que ellos o algún miembro de su familia habían sido víctimas de un delito por discriminación durante el último año.

El contacto con problemas relacionados con las drogas en el entorno de su vecindario o comunidad fue incluido únicamente en la ENECRIS en Estados Unidos y en Australia. En promedio, 10% de la población se ha encontrado con problemas de droga en su vecindario. Grecia destaca con más del 25%. Las tasas en Suecia, Hungría y Finlandia están por debajo del 5%. En varios países europeos existe la impresión de que los problemas relacionados con drogas van en aumento.

### *Tendencias de la criminalidad*

La información que provee la ENICRIV es adecuada para hacer comparaciones internacionales, aunque en ocasiones las circunstancias específicas de los países no siempre permiten aplicar por completo la metodología estandarizada. Entre los países que han participado desde 1989 hay quince países desarrollados con información disponible en al menos cuatro levantamientos de la ENICRIV, facilitando el análisis de las tendencias del delito en los últimos diez o quince años. El comportamiento promedio de los quince países muestra que los niveles de criminalidad alcanzaron su máximo a mediados de los años noventas, seguidos desde entonces de una baja lenta pero constante. Las tasas de victimización de casi todos los países, uno por uno, muestran el mismo patrón curvilíneo. Las caídas son más pronunciadas en delitos contra la

propiedad como los delitos relacionados con vehículos (robo de bicicleta, robo de autopartes u objeto de vehículo y robo de uso de vehículos) y robo a casa habitación. En la mayoría de los países, la delincuencia en 2004 ha regresado a los niveles que se tenían a fines de los años ochenta. Estados Unidos ha actuado como un país marcador de tendencia, ya que su victimización se mostró en descenso desde 1992, cuando se realizó la segunda ENICRIV.

Podría decirse que el descenso casi universal en el volumen de la delincuencia es el resultado más impactante de la quinta ENICRIV, lo cual plantea un reto claramente teórico para los criminólogos. Las políticas penales muestran una gran variación entre países. Los datos de la ENICRIV sobre la implantación de medidas preventivas contra el robo a casa habitación indican que ha habido un aumento significativo en el uso de ese tipo de medidas en todos los países participantes. El mejoramiento de medidas de seguridad pudiera ser una de las causas principales tras la caída universal de delitos como los robos de uso (de vehículos) o los robos a casa habitación.

#### *Victimización y delitos registrados por la policía*

Se hizo una comparación entre el nivel de victimización por delito según las estimaciones de la ENICRIV y las cifras registradas en la Colección Europea de Estadísticas de la Delincuencia y la Justicia Penal<sup>1</sup> (*European Sourcebook on Crime Statistics*); fuente, esta última, que constituye un esfuerzo para armonizar estadísticas oficiales. Las correlaciones en países industrializados entre las dos mediciones fueron más fuertes cuando las tasas de victimización se ajustaban según las tasas de denuncia a la policía. Es decir, hay una clara correspondencia entre el riesgo relativo del delito cuando se toman en cuenta las diferencias en tasas de denuncia. Las correlaciones entre victimización sin ajustar y las cifras policiales son débiles y poco significativas desde el punto de vista estadístico. Los resultados confirman la opinión de que los niveles de delincuencia no pueden ser determinados comparando niveles de delitos comunes reportados a la policía en diferentes países. Las encuestas de victimización parecen ser una mejor fuente de información de los niveles de criminalidad en todos los países. En segundo lugar, también se analizaron las tendencias según la victimización y según los registros de delitos de la policía durante los últimos 4 o 5 años. Se encontró que las dos medidas no se correlacionan, o se correlacionan negativamente. La evidencia disponible sugiere que por lo menos, para estudiar un

1 Nota del traductor: En lo que sigue del documento se denominará a la Colección Europea de Estadísticas de la Delincuencia y la Justicia Penal, simplemente como "Colección Europea de Estadísticas" o por el nombre corto en inglés "European Sourcebook". El nombre utilizado en este documento en español, corresponde a la manera como se le ha titulado al documento en España.

lapso breve, las estadísticas delictivas registradas por la policía no son confiables para utilizarse en la estimación de cambios de la delincuencia.

#### *Denuncia de delitos y satisfacción de víctimas*

A diferencia de las tasas de victimización, la denuncia a la policía y otras actitudes de las víctimas varían poco entre quienes habitan en ciudades o en otros lugares. Los resultados de los 30 países se combinaron con los de las ciudades capitales o principales. La decisión de denunciar o no depende principalmente de la gravedad del delito y de si la denuncia es necesaria para fines de seguros. Las tasas de denuncia varían entre casi 100% en robo de automóviles o motocicletas hasta menos del 10% para delitos sexuales. El análisis se enfocó en la denuncia de cinco tipos de delito: robo de autopartes u objeto de vehículo, robo de bicicleta, robo simple, robo a casa habitación consumado y tentativa de robo a casa habitación. En promedio, uno de cada cuatro de estos delitos es reportado. Las tasas más altas de denuncia (de 60% o más) se encuentran en Austria, Bélgica, Suecia, Suiza, Alemania, Inglaterra/Gales, Escocia y Dinamarca. En Estambul, Bulgaria y Hong Kong las tasas de denuncia son menores al 40%. Las tasas de denuncia para estos cinco delitos son más bajas en los países en vías de desarrollo. En la mitad de ellos, el porcentaje de denuncia es menor al 20%.

Las tendencias de denuncia pueden ser estudiadas en los quince países que han participado en la encuesta al menos tres veces. Más de la mitad de ellos muestran que las tasas de denuncia están bajando para el conjunto de cinco delitos. Esto se debe en parte a que la composición del delito ha cambiado; la proporción de delitos con tasas de denuncia bajas ha aumentado. Las tasas de denuncia se han elevado significativamente en Polonia y Estonia.

Aproximadamente la mitad de las víctimas que denunciaron un delito estuvieron satisfechas con la forma en que la policía manejó el caso, variando desde más de 70% en Dinamarca, Suiza, Finlandia, Australia, Escocia y Nueva Zelanda, hasta menos del 30% en Estonia, Lima, Maputo, Grecia y México. En varios países donde los niveles de satisfacción solían ser altos, a partir de 2000 tienden a disminuir. Este grupo de países incluye a Estados Unidos, Canadá, Inglaterra/ Gales, Suecia y los Países Bajos, los cuales son países donde se promueve activamente un mejor trato a las víctimas.

#### *Apoyo a víctimas*

Se preguntó a las víctimas de cuatro tipos de delitos si habían recibido apoyo después de presentar su denuncia a la policía. Las víctimas de delitos sexuales tienen mayores probabilidades de recibir atención (30%). Un poco menos del 10% de las víctimas de robo con violencia, agresiones



y amenazas recibieron algún tipo de apoyo. En promedio, las víctimas de robo a casa habitación recibieron el menor apoyo. Los países de lengua inglesa (que comparten el sistema de *common law*), junto con Países Bajos y Suecia, son los que con mayor frecuencia dan asistencia a las víctimas. El apoyo a víctimas está comparativamente bien desarrollado en Johannesburgo, la única ciudad de un país en vías de desarrollo donde esto sucede. En casi todos los países de los que se pudieron observar tendencias en el tiempo existe un modesto incremento del apoyo a las víctimas.

Muchas víctimas hubieran agradecido el apoyo si éste se hubiera ofrecido. Entre los países y ciudades participantes, 8% de las víctimas de delitos graves que presentaron su denuncia a la policía recibieron ayuda especializada, mientras que 43% de los que no denunciaron expresaron que tuvieron necesidad de apoyo. La proporción de víctimas cuyas necesidades son satisfechas puede obtenerse dividiendo el número de víctimas que recibieron apoyo entre el número de quienes lo recibieron más quienes lo hubieran deseado (multiplicado por 100). Dicho cálculo muestra que las dependencias que prestan apoyo proporcionaron servicios a escasamente un 21% de las víctimas con necesidades manifiestas. Usando la misma fórmula, las organizaciones de apoyo a víctimas alcanzan a atender a 38% de las víctimas de delitos sexuales en necesidad de auxilio especializado, 20% de las víctimas de robo con violencia, 19% de las víctimas de agresiones y amenazas y 10% de las víctimas de robo a casa habitación. Para los cuatro grupos, la oferta es menor a la demanda de ayuda especializada. La brecha entre la oferta y la demanda es mucho mayor para víctimas de robo a casa habitación.

Los porcentajes de víctimas que expresaron que las agencias de atención cumplieron con sus expectativas varía entre los países. La proporción de víctimas de delitos graves con necesidades manifiestas de apoyo que fueron contactadas por las agencias de ayuda fue mayor en Nueva Zelanda (47%) y el Reino Unido, con porcentajes del 40% en Escocia, 37% en Irlanda del Norte y 31% en Inglaterra/Gales. Otros países donde la ayuda a víctimas se da a una proporción razonablemente alta de víctimas son: Austria, los Países Bajos, Estados Unidos, Canadá y Japón.

#### *Temor a la delincuencia*

Se preguntó a los participantes qué tan probable creían que ocurriera un robo en su vivienda durante el siguiente año. Los promedios por país muestran una alta correlación con las tasas reales de robo a casa habitación. Las personas más preocupadas están en Japón, Grecia e Italia, y las menos preocupadas en Finlandia, Dinamarca, Estados Unidos, Suecia y los Países Bajos. Las ciudades con mayor proporción son Estambul, Atenas, Sao Paulo y Lima. Hay una tendencia a la baja en

la preocupación por el robo a casa habitación, lo cual corresponde a las decrecientes tasas reales.

Los habitantes que se sienten menos seguros son los de Bulgaria, Polonia y Grecia. Los que se sienten más seguros son los de países nórdicos, Canadá y los Países Bajos. Las ciudades en los países en vías de desarrollo son las menos seguras, según la opinión de sus habitantes. Respuestas a la pregunta “¿Cuán seguro se siente caminando solo en su colonia (ámbito urbano) o poblado de noche?” no muestran relación con los niveles reales de delincuencia callejera. Sin embargo, la sensación de inseguridad está fuertemente asociada a la percepción de problemas de drogas en los vecindarios.

#### *Medidas preventivas de seguridad*

Cada vez en más hogares se instalan alarmas electrónicas de seguridad y/o cerraduras especiales para prevenir robos. Los números más elevados se encuentran en los países más ricos. En muchos países nórdicos y en Países Bajos las alarmas contra robo son menos populares que en la mayoría de los países anglosajones pero, por otra parte, un número creciente de viviendas se encuentran protegidas con cerraduras especiales. El uso de alarmas antirrobo y de cerraduras de alta seguridad se caracterizan por una tendencia a su incremento desde 1988 en casi todos los países, lo cual probablemente es un reflejo de una conducta generalizada que procura mejorar las medidas de seguridad contra la delincuencia.

#### *Opiniones de la actividad policial para el establecimiento del orden público*

Se preguntó a todos los participantes cómo consideraban que la policía estuviera haciendo su trabajo en cuanto a control de la delincuencia en su área. En la mayoría de los países la opinión del público se había estabilizado o había mejorado. Las mejoras de opinión más prominentes desde 1989 y 1992 se han observado en los Países Bajos, Suiza, Portugal y Austria. Al parecer los ciudadanos piensan que el descenso de la delincuencia se debe a las fuerzas policiales.

La satisfacción del público con la policía, la tasa de denuncia de delitos y la satisfacción con la manera en que la policía maneja las denuncias pueden ser combinadas en un índice compuesto de desempeño policial. Las policías de Hong Kong, Finlandia, Estados Unidos, Canadá y Nueva Zelanda obtuvieron los mejores resultados en el índice. Las tres grandes ciudades del sur de Latinoamérica (Sao Paulo, Río de Janeiro y Buenos Aires) obtuvieron los resultados más bajos.

*Actitudes del público ante la sentencia*

Se preguntó a los participantes qué tipo de sentencia sería apropiada para un ladrón reincidente que hubiera sido arrestado por robarse un televisor de un domicilio. A quienes favorecían las penas de prisión se les preguntó cuál sería la duración adecuada de la sentencia. Los mexicanos resultaron ser los que favorecieron más las penas de encarcelamiento, seguidos por los estadounidenses y ciudadanos de otros países de habla inglesa. La mayoría de la población en grandes ciudades de países en vías de desarrollo consideró que una larga sentencia sería apropiada; incluso favorecieron esta posición más que los habitantes de países anglohablantes.

El público en los países nórdicos, Francia y Suiza se inclinan más por el servicio comunitario. Menos de la mitad de los habitantes en Polonia, Estonia, Bulgaria y Hungría creyeron que la prisión era adecuada, pero aquéllos que lo preferían, optaron por recomendar sentencias mayores al promedio. La actitud de la población hacia diferentes tipos de sentencia no corresponde muy bien con los niveles reales de encarcelamiento en los países.

*El futuro de la ENICRIV*

En varios países se están preparando repeticiones de la ENICRIV en 2007 y 2008. Se espera que los planes que se han desarrollado en el contexto de la Unión Europea para tener allí una encuesta victimológica estandarizada permitan la continuación de una serie de encuestas que tengan como base la ENICRIV, utilizando elementos de su metodología e incluyendo la parte medular del cuestionario.